

Agradecida Juan: Se adjunta repa-  
toje de Workshop, también para  
Hans. Pienso la tarde me. en días:

II

DIEGO LUNA GONZALEZ

EG. PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA

PSICOLOGO CLINICO DEL SERVICIO DE PSIQUIATRIA DEL HOSPITAL DE SURESTE

Manuel Allende, 19 bis, 1.<sup>o</sup>  
Teléfono 443 90 49

BILBAO-10

DESDE EL HOMBRE EN FRONTERA

2º WORKSHOP GRUPO-ANALITICO

(Crónica interna de la realidad)

-Celebrado en la Facultad de Medicina,  
Bilbao-Enero-1983.

-Organizado conjuntamente por el Depar-  
tamento de Psicología y Psiquiatría de  
dicha Facultad y el Institute of Group  
Analysis de Londres.

-Cronista de la Experiencia:Diego L.Gonzá-  
lez.Psicólogo Clínico.-

DIEGO LUNA GONZALEZ

ESPECIALISTA EN PSICOLOGIA Y EN CIENCIAS DE LA EDUCACION  
DR. EN PSICOLOGIA CLINICA  
PSICOLOGO CLINICO DEL SERVICIO  
DE PSIQUIATRIA DEL HOSPITAL DE SAGUNTO

Instituto de Psicoterapia de Bilbao  
MANUEL ALONSO, 19 bis. 1.<sup>a</sup>  
TELEFONO 48 90 48  
BILBAO-10

27 de julio de 1984


Dra. Hanne Campos  
Paseo San Gervasio, 30  
BARCELONA -22

Querida amiga:

Tengo el gusto de adjuntarte un ejemplar de mi reportaje sobre el último Workshop GRUPO-ANALITICO, celebrado en Bilbao, en Junio de 1983. Perdona el retraso, inevitable por mi parte.

Un abrazo afectuoso,

Fdo. Diego Luna



REPRESENTACION INTERNA DE LA REALIDAD

PREAMBULO .....	pág. 1
ACTO I .....	" 3
Entreacto .....	" 7
ACTO II .....	" 8
Entremés .....	" 9
ACTO III .....	" 13
REPARTO .....	" 16

2º WORKSHOP GRUPO-ANALITICO

(Curso 1982-83)

CRONICA INTERNA DE LA REALIDAD

"El mundo interno se configura como un escenario(...).En ese escenario interior se intenta reconstruir la realidad exterior".

(De Enrique Pichón-Rivière:El Proceso Grupal.)

PREAMBULO

Este preámbulo(pre-ambulare=antes de echar a andar), no es más que la fantasía precautoria,el rodeo paranoide o la composición de lugar de un caminante sin camino,de un reporter improvisado e imprevisto y,por lo mismo,sorprendido y desprovisto.Así comienza en mí desde ya,en su día de víspera por la tarde,la celebración interna y fantástica de este 2º Workshop Grupo-Analítico:con todo el respeto y sobrecogimiento de los rites de passage,o ceremoniales iniciáticos,en que se marca,cruentamente,la frontera oficial y convencional que separa la ansiedad de castración adolescente de la ficticia y presumida integridad adulta.

La representación interna.

Como reporter del Primer Workshop,Hernán Kesselman aludía al "pensar por escenas" y,con este criterio,escenificó su experiencia del mismo.Se me ocurre que si yo he de convertirme,de alguna forma,en receptáculo que enmarque la

experiencia de este 2º Workshop, he de configurar mi espacio interno a modo de escenario donde se sucedan los acontecimientos de la realidad externa en un proceso comparable al de la representación teatral, nunca repetida y siempre recreada desde la intrasubjetividad peculiar de cada actor.

Esta conceptualización de Enrique Pichón me lleva a estructurar mi crónica conforme a la división tripartita del teatro clásico: tres actos o jornadas, tres unidades de tiempo, espacio y lugar en que se desenvuelve el proceso teatral como representación de la vida y, en el caso, como representación interna de nuestra experiencia.

Se trata, pues, de una representación dramática, es decir, dinámica e intrigante, en que tiene lugar la sucesión simbólica de una existencia provisional y transitoria.

#### El escenario: la sonrisa de la Gioconda

La representación externa tiene lugar en la Facultad de Medicina de la Universidad del País Vasco, en Lejona o Leioa. He aquí un edificio con mucho cemento, ostentadamente crudo y despiadado, de cuya frialdad reconocida nos previenen los que a diario lo viven: hay que ir abrigados - nos advierten -.

Y esta monición sobre el frío real me retrotrae al frío personal y metafórico de antiguas tensiones edípicas en las que se debatía mi antigua vocación universitaria: Universidades de Madrid, Salamanca y Bilbao (Lejona y Deusto), cuando mis afanes de subsistencia intelectual andaban equívocamente prendidos y prendados por el encanto de la sonrisa erótica e inmóvil, demoníaca y leonardesca, "buona e malvaggia... graziosa e felina", de la Gioconda seductora: la madre Universidad, que puede cautivarte en una frustración vitalicia, entre el atractivo de su pudor indescifrable y enigmático y la falacia de sus insinuaciones engañosas.

Hace años que perdí de vista a esta Madonna que se nos presentaba intermitentemente a los artistas desocupados e insatisfechos. Ha llovido mucho desde entonces y el que suscribe cree haber consumado aquella etapa de devaneos contemplativos e ilusorios con el cuadro seductor. Así que cuando, casualmente, vuelvo de nuevo al sitio de autos, lo hago con la satisfacción de encontrarme con un espacio vacío y un marco sin imagen. Quiero decir que ahora se impone ya la tarea gozosa, real e inacabable de llenar, siempre provisionalmente, de

forma creativa y distinta, la sería promesa de un continente hueco o un lienzo sin pintura.

### ACTO 1

#### El staff de las Ciencias Blandas:

En los amplios corredores de la Facultad hay unos indicadores, nuevos para mí, que me van conduciendo: Departamento de Psicología y Psiquiatría. Sigo la pista y llego hasta la zona más luminosa y caliente del staff. Allí, las señoras primero, como siempre: no saludaba a Ana María Patalán y Hanne Campos, desde mi 1º y 2º Workshop, en Cataluña y Guipúzcoa, respectivamente. Después, Fernando Arroyave, J. Guimón, Juan Campos y José Mª Ayerra. Tengo la impresión confortable de encontrarme con los habitantes de otra galaxia: un staff compuesto por representantes de las Ciencias Blandas, Humanas y conjeturables, pareciera haber invadido el espacio cuadrículado y geométrico del cientifismo utilitarista y deshumanizado, más representado por las Ciencias Duras y "exactas". Así lo hubiera creído de no estar presente como anfitrión amigable, José Guimón, intermedio incansable e ilusionado, alto señor y mecenas de la experiencia en colaboración.

Tras saludarles a todos como el portador despistado de un oficio desconocido, Hanne me aclara animosa:

-Se trata de una función importante: es muy útil darle un continente a estas experiencias.

#### El contenido inefable:

Y con tales palabras me sentí armado caballero y pude sentarme, tranquilo y posicionado, contra el splitting de las ansiedades provocadas por mi situación dis-locada. Terminé aceptando mi dis-locación y quedándome a merced de mí mismo, sintiendo que lo mío no era, probablemente, más que esto: un vagabundeo errante, ocioso y vanal que, cediendo a la tensión Super yóica, me permitiera columpiarme entre la crónica disciplinada de los hechos y el incontrolable resuello de las vivencias. Una tensión entre significativo y significado. Una lectura sesgada por una sordera inconscientemente selectiva: cuanto sirve para decir la verdad, sirve también para mentir y cuanto vale

para entendernos, se presta, igualmente, a todos los malentendidos, según aquello de Montaigne:

- Toda palabra pertenece por igual, mitad y mitad, al que habla y al que escucha y ¿cuándo coinciden realmente ambas mitades? He aquí el problema.

Esto me provoca la elaboración de una defensa que fluctúa en la frontera misma donde coincide la saludable conciencia de los límites y la manía omnipotente y patológica:

- Yo soy un portador angustioso de lo inefable. Un eterno balbuceador de lo indecible. Porque, al fin y al cabo, no seré yo quien resuelva el perdurable desajuste producido por algo tan serio como el superavit del significante sobre el significado, la paradoja de la palabra desbordada, del continente superado por el contenido.

Espero que el sufrido lector perdone mis regodeos pedantes y narcisistas: recuerdo haber leído que las palabras son el sistema de comunicación a que recurrimos cuando nos fallan todos los demás. Lo cual, si bien se piensa, tampoco resulta tan convincente cuando, en semejantes casos, también corremos el "peligro" del grito, del abrazo o del llanto.

#### Un psicoterapeuta caliente: Juan Campos:

Bajo el local del staff, hay un aula amplia, un Corral de Comedias, donde tienen lugar las representaciones mayores de todo el colectivo. Cuando corre el telón imaginario que interrumpe mis cavilaciones, comienza Juan Campos sobre La iniciación, selección y abandono de Grupos. Quiere hablar durante cuarenta y cinco minutos y lo consigue. Y es que este hombre, cuando se pone, lo hace siempre metido hasta el cuello, nadando pasionalmente entre las aguas de un lenguaje preñado de meandros, símiles, metáforas, alusiones y cosas efervescentes que le prestan el calor y el color de una identificación vocacional sin fisuras:

- En los lugares donde estuve - dice - siempre me encontré sembrando, predicando o dirigiendo Grupos.

Y prosigue hablando de sus "Instituciones-madre", de su experiencia de Hospital Docente en la Unidad de Foulkes, de la Psiquiatría de admisiones con pacientes de psicoterapia ambulatoria.

Hay silencio en la sala y tengo la impresión de que el tema está sirviendo de marco en que se incluyen las ex-

pectativas y los temores de muchos alumnos participantes en la experiencia.

-Escoger un enfoque Grupal, sin embargo-añade Juan-no significa que otro sea menos cierto, sino que éste es más oportuno para cambiar la Institución.

O también:

-El contar con un espacio de reflexión enmarcado es capital para que funcione el programa.

La "guinda" final la coloca Fernando Arroyave, como casi siempre, cuando apostilla certero y agudo:

-Lo de menos es hacer Grupos. Lo importante es inbuir a la gente de una actitud analítica.

Puesto que la "actitud" es algo más serio y profundo que la simple acción, asocio la diferencia entre el hacer y el ser. Es posible, por lo mismo, que no sepamos ir por el mundo de una forma distinta y que, como afirmaba Juan, "en los lugares donde estuve siempre me encontré sembrando, predicando... de Grupos."

#### Un relajo entre pasillos:

Al acabar la representación formal, sigue la informal: acaso es esto el drama total, la representación dentro de la representación. Porque, a la salida, hay gente que te mira y se acerca o gentes que se miran y desvían o evaden. Todo parece indicar que se trata de una representación colectiva, englobante y continua, con desdoblamientos inevitables y alternativos de actores-espectadores. Es verdad aquello de que el drama está en el mundo antes que en la escena, según Henry Gouhier en Le théâtre et l'existence. Dicho de otra forma, es la unidad de acción, tiempo y lugar la que provoca la dramatización de unas vivencias y efectúa su tránsito desde el mundo a la escena.

Se explica así que, a la salida de la representación, el espectáculo continúe en el relajo de los pasillos; que estos constituyan también un "lugar" dramático, no solamente físico, subordinado al dinamismo de una acción a su vez real y fantástica. Siempre "se ve" o se proyecta la presencia de un segundo plano, de un habitat latente con expectativas, temores e ilusiones que se mueven, como un mar de fondo, bajo el habitat manifiesto.



Así, un alumno de la experiencia se me acerca entre amable y vacilante; el hombre insinúa una cierta frustración entre su demanda de contenidos magistrales, más redondos, concretos y terminantes y esta peculiar manufactura del paquete psicoanalítico:

-Está bien, pero ¿no se dice mucho, verdad?

Otro, en cambio, me transmite su resonancia vital y emocional con la fórmula justa y escueta de la cultura genital y jatorra:

-Es cojonudo. Tiene golpes geniales.

Finalmente, hay un tercero que resume la contundencia sintética de Fernando Arroyave:

-Ese tío siempre pone la guinda.

Un poco más allá se encuentran dos palomitas tímidas que se insinúan con la mirada y apenas dicen nada: simplemente se limitan a manifestar su cansancio ante la perspectiva del fin de semana. Son dos niñas que, como casi todos, trabajan y que, además, no lo pueden disimular.

#### La soledad de un vagabundo vetado:

Razones de conveniencia, seguramente técnicas, impiden a este reportero invadir el espacio de los Grupos Pequeños. El murmullo de pasillo se amortigua en una dispersión que desaparece tras las puertas de los respectivos despachos y líderes, hasta sumergirse, seguramente, en el clásico silencio inicial.

Es ya de noche. Pero hay, sobre todo, una oscuridad añadida, provocada por el silencio. Me repito internamente aquella expresión del niño citado por Freud, con miedo a la oscuridad:

-Cuando alguien habla, hay más luz.

Pero este vagabundo también se percibe cansado y comienza a sentirse a gusto, arropado de silencio y penumbra, abandonado al insight irracional e indisciplinado, a merced de la soledad oscura. Paseo un poco pero, al fin, prefiero avenirme buenamente con el principio de realidad que intenta mantener mi vagabundeo en la ejemplaridad de un ocio creativo, limitado por el negocio de mi oficio de reportero. Así que enciendo un pitillo y me siento con mis notas en el silencio iluminado de la Secretaría del Departamento donde el humo no solamente se siente, sino que, además, se ve y, como tal, se designa y no

minarse trata ya de un insight más racional y disciplinado al que suele referirse Wertheimer como a un fenómeno comparable al de "ver la luz".

Fin del primer acto: la guinda final.

Cuando concluyen los Grupos Pequeños, van llegando sus líderes portando bajo el brazo el pan apetitoso y caliente de sus respectivas experiencias intragrupalas. Me integro como observador en el Grupo de Grupos, compuesto por los miembros del staff, que se animan del cansancio con la compartición y puesta en común de los mensajes recogidos. Y en éstas estábamos cuando Fernando Arroyave pone, una vez más, su guinda final:

-...Y yo digo que nos vamos.

Está visto: Fernando es como la conciencia cartesiana del equipo, empeñado en marcar puntualmente las lindes frontizas que separan la res cogitans de la res extensa, el logos del bíos o la razón del impulso: el principio de placer del principio de realidad. Seguro que es así como permanece vigente el marco técnico de la experiencia: delimitándola en sus tiempos, espacios y actuaciones, se protege el desarrollo procesual, rítmico y fértil, de la representación como, así mismo, se contiene y mantiene su riqueza intrigante entre las coordenadas de la formulación dramática.

Entreacto:

Cerrado el telón, nos vamos hasta el próximo día, el próximo acto, la próxima jornada. Pienso, sin embargo, que este paso de un acto a otro participa de la Obra, queda incluido en ella. Tiene, por tanto, también un valor dramático, aunque sólo fuera el de marcar el paso del tiempo.

ACTO II (día 2º, sábado, 29)

Prueba de que el drama sigue es que, cuando me despierto perezosamente, lo hago con la confusa sensación de moverme con la expectativa de algo novedoso y distinto, a caballo entre la holgura y la ocupación. Llego en coche con dos alumnas, entre risas, frases y silencios y un desayuno precipitado, en ruta diez minutos más tarde, ellas se lanzan precipitadas hacia sus respectivos Grupos Pequeños, abrazándose a un rebusco de ropas y carpetas, al tiempo que diluyen la ansiedad en el tímido humor del comentario:

-Ya nos interpretarán la llegada.

Me dirijo a la sala del staff donde percibo el palpito de una presencia reciente. Los padres ya estuvieron allí y han dejado sobre la mesa papeles testamentarios del abuelo: Psicoterapia Analítica de Grupo, S.H. Foulkes y E.J. Anthony. Me llega desde abajo un ajetreo de tazas y cucharillas: se trata de un bar improvisado en el espacio de desahogo colectivo, a la salida de la sala de representación mayoritaria. Todo ha sido previsto.

Para empezar, saco un cigarrillo y curioso el panel de anuncios de la Secretaría donde se exhibe, entre chinchetas, toda la parafernalia administrativo-informativa de la burocracia académica, debidamente sellada y firmada por la autoridad competente. Pero ¿quién ha incrustado aquí un recorte de Prensa, ya añejo, que dice literalmente?:

"¿Es indispensable ser médicos para ejercer el psicoanálisis?". Donde se prosigue contando que "un juez italiano dijo que sí y condenó a un analista que no lo era". Y continúa: "Los psicoterapeutas replican, sin embargo, que a ellos los estudios médicos les sirven de poco". La víctima, según la crónica, fué el psicoanalista "Vincenzo Papi, condenado por la Magistratura por ejercer como psicoterapeuta sin tener la licencia tura en Medicina".

Pero era un recorte de Prensa, la crónica de un suceso, sin sello del Rectorado. Menos mal. Sustos como estos los tengo merecidos por ceder a la tentación volviendo a mirar de nuevo el rostro de la Gioconda. Dejo constancia escrita y me siento con mis notas.

A las 10'15 hh.,entremés:El Hombre de las Nieves.

Protagonista:Dr.J.H.Henderson(de la OMS).

Un Entremés es,por definición de los entendidos,una pieza teatral jocosa,en un solo acto,que solía representarse entre una y otra jornada de la Comedia o representación principal.O también:

Obra teatral corta que,en el siglo XVII,se representaba en el entreacto de una obra larga.

Dicho sea con todo respeto que,siempre en la imaginación arbitraria de este relator,la representación aludida sólo cumplió una condición de ambas definiciones.Porque no fué una representación ni larga ni corta(el tiempo estipulado)ni, mucho menos,por suerte,jocosa:la asociación imaginaria,pero inevitable,que el vagabundo cronista hizo con El Hombre de las Nieves,le predispuso contra todo divertimento procaz.Sí se cumplió el tercer requisito definitorio:fué,ciertamente, el entreacto de una obra larga.

Ni que decir tiene que hubo un cambio de escena,cual correspondía:asistieron algunos personajes de la Administración Sanitaria y aumentó el patio de butacas con nuevos espectadores que tomaron mucho y buen apunte.Tal vez,pensaba,eran los representantes y vocacionados de las Ciencias Duras y "exactas",celadores de la objetividad,defensores de la imposible pureza del Saber,de la "pureza de la fiesta",en frase de la reglamentaria ortodoxia taurina.

De hecho un forófo nostálgico y previsor,se levantó en el hemiciclo parlamentario y,con un nudo de emoción patriótica en su garganta,expresó:

-El problema de la utilización de fármacos nadie lo pone en controversia,tiene tradición y no es,en fin,problema.Pero yo pregunto si sucede lo mismo con la Psicoterapia\_y el Psicoanálisis:si están previstos programas de Formación y control para evitar confusiones.

Pero he aquí que El Hombre de las Nieves no cae en la trampa inquisitorial del interlocutor,pues J.H.Henderson utiliza un lenguaje sopesado,preciso e insobornable y,sobre todo, prudente.De forma que,otra vez en términos taurinos,devuelve con esta "larga cambiada":

-En general,la OMS se preocupa de los Grupos en cuanto constituidos por individuos.Pero también de la orientación,control y uso de las Medicaciones que también afectan a la pobla-

ción y en otros aspectos.

Este reportero vagabundo, fronterizo y marginal fué sintiendo progresivamente dos cosas: el encogimiento inevitable que, ya tradicionalmente, le produce la frialdad normativa de las figuras paternas perfectas y equitativas, asépticas, lejanas y omnipotentes y, por otra parte, la expectativa ilusionada e infantil de un diálogo fértil y caliente, de un avenimiento creativo y amigable entre los padres de las Ciencias "exactas" y de las Ciencias "conjeturables". Dicho sea en disculpa que, por si acaso, abrí mi cuaderno y, aplicadamente, también tomé mis apuntes:

(Descripción de la OMS. Naturaleza. Objetivos comunes para la población mundial. Integración de la Salud Mental dentro de la Salud General en los distintos países, promoviendo la organización de Servicios de Salud Mental, entre los objetivos principales. Y, entre los objetivos secundarios: subrayar la importancia de los sistemas de información en Salud Mental y la del trabajo interdisciplinar. Programas que promuevan los conceptos de Psiquiatría Social.

Y, como muestra, un botón: J.H. Henderson centra su actuación en los Estudios de Población de Alto Riesgo:

1.- Problemas Gerontológicos: grupo prioritario en Europa porque no sólo es un problema de longevidad en sí, sino el que conlleva el que más gente viva más tiempo.

2.- Niños y Adolescentes jóvenes: otro problema, no sólo por el número, sino por la influencia sociocultural.

3.- Migrantes: con la consecuencia de la alta movilidad en el trabajo.

4.- Los consumidores excesivos de Alcohol y Droga.)

Juan Campos interviene sobre la existencia "de brujos y curanderos en países subdesarrollados":

-Y, en los países desarrollados-añade-la Salud Mental está en manos de los magos modernos, el modelo médico actual: cómo se podría actualizar y orientar el asunto en orden al buen uso de la Medicación y los sistemas de tratamiento, en beneficio de la Salud Mental.

A Hanne Campos le preocupa:

-No sólo la introducción de información psiquiátrica concreta, sino también <sup>ya</sup> los otros materiales Psicológicos, típicos de los contenidos de nuestra actividad, de forma que produzcan

un cambio de estructura que favorezca la reflexión y el progreso en nuestro trabajo.

J.H.Henderson:

-La OMS es la expresión de los Gobiernos...y los miembros de los distintos países van a la estructura gubernamental de la OMS y son, generalmente, burócratas. Sólo en los cuatro o cinco últimos años han empezado a ir políticos u otros representantes...-.

12'15, Mesa Redonda: El saber ocupa lugar:

Vuelve a cambiar el escenario y aparecen Juan Campos, Ana María Patalán y Hanne que habla, por ironía del destino, sobre El comienzo del Grupo: esta escena se inicia frente a la resistencia de un inconsciente grupal y colectivo que, durante los diez-doce mm. iniciales, se ha sentado como un fantasma insolente y temible sobre muchas sillas vacías:

-Somos pocos-manfiesta Hanne-, enfretémonos con la situación. Todo está escrito. Se entregará fotocopia. Necesitamos tiempo para reflexionar: se trata de reflexionar nuevamente.

Pienso que Hanne no hace otra cosa que erigirse modestamente en sacerdotisa de un recinto profanado por el fantasma de los saberes: se adueñó de la sala y sembró la desolación. Se me ocurre que viene al pelo el título de un libro citado por Hanne: El Grupo visible y el Grupo invisible. Que no queda otro remedio que recuperar el espacio invadido por los demonios del "saber", purificándolo con el exorcismo de los presupuestos psicoanalíticos. Tal vez por eso, cuando Hanne habla de la disponibilidad del paciente que viene al Grupo equipado con su "necesidad de saber", concluye con Lacan:

-El Psicoanálisis nos coloca en la frontera misma del discurso de conocimiento: ni dentro ni fuera. La praxis psicoanalítica no se ha deslizado por la vertiente del saber (...). Sugiere suceder que todo el mundo anda preocupado de cumplir su Yo presentando su mejor imagen.

Y, tras los fantasmas del Comienzo del Grupo, los del Abandono Grupal. Interviene Ana María Patalán:

-Se impone una buena selección como clave para la reducción de los abandonos. Con todo, es normal que ocurran terminaciones abruptas. Estas deben ser comprendidas por el terapeuta sin que le signifiquen deterioro de su propia imagen. El abandono, además, no es un problema del que se va y del terapeu-

ta, sino de todo el Grupo...

Queda abierto el diálogo porque Ana María piensa que "podemos hablar y discutir mucho sobre estos temas". De momento, a Fernando le gustó puntualizar:

-Que, a la hora de averiguar los motivos de Abandono, estamos todavía muy infuidos por el modelo científico (los cuestionarios, por ejemplo), en detrimento de la investigación del inconsciente de los abandonos (por ejemplo, los sueños).

#### Una comida civilizada y tabúica:

Desde su situación fronteriza, este reportero es consciente de que cualquier quebrantamiento tabúico, puede ser utilizado en su contra. A pesar de todo he de manifestar aquí, a fuer de sincero, que, si no estuviera prohibido, gritaría a todos los hermanos mayores que calmen, si pueden, sus fantasías parricidas: a juzgar por lo visto y comido, he de decir que estos padres se abstuvieron de banquetes orgiásticos y celebraciones licenciosas, dedicándose a castigar cualquier asomo de erotismo oral con unas fiambres modestas e improvisadas, mientras se aplicaban con ejemplaridad de escolares sobre temas, programas, tiempos y técnicas. Que todo esto, además, y por ironías del destino, sucede en el hábitat académico de un aula, entre papeles y estanterías y, acaso también, bajo la dictadora presencia del muerto: el fantasma paterno, sabio y poderoso.

Se me ocurre que cuando se comentan los niveles de asistencia, se prevén posibles abandonos o se analizan técnicas de actuación, los padres no hacen otra cosa que perpetuar la dialéctica paterno-filial contenida en las vivencias trans/contratransferenciales. Y Juan Campos lo hace presente:

-Curiosamente-comenta-los temas de la Mesa Redonda sobre selección y abandono de pacientes grupales, en que se implican niveles transferenciales y contratransferenciales, están también aquí, como sustentando el nivel de nuestro discurso racional y manifiesto.

#### Filiales resistencias: se niegan a crecer:

Aviso a Fernando sobre la posibilidad de aliviar mi tiempo libre entrando en su Grupo: se trata de un Grupo cuyo presupuesto de trabajo es el control y supervisión, por parte

de Fernando, de casos que tengan entre manos y que profesionalmente les preocupen. No parece que, en principio, mi presencia suponga una variable mayormente impediende. (Después supe, por Ana María Patalán, líder psicodinámico del Grupo que, en sesión grupal, los miembros acusaron de alguna forma, al parecer no alarmante, mi presencia anterior.)

Volviendo al Grupo-Control de Fernando constaté, creo que él también, el contraste entre la estatura profesional de los clientes y su estatura psíquica: sus niveles de dependencia y los diversos contenidos transferenciales tejieron una malla tan sutil e invisible como real, de forma que en ella que daron prendidos; les impidió poder situarse al nivel objetivo de diálogo interprofesional ofertado reiteradamente por Fernando, investido a toda costa por ellos de unas atribuciones paternas indeclinables.

### ACTO III (Día 3º, domingo, 30)

Amanece un día nublado, con amenaza de lluvia y, sobre todo, frío: a primeras horas el frío es nominado con frecuencia ca las frases de intercambio y saludo. Lleno mi tiempo entre notas, hasta que los líderes salen de los respectivos Grupos Pequeños. Lo hacen con alusiones y comentarios a contenidos de Duelo.

Yo, por mi parte, ando impaciente con la inminencia del Grupo Grande: fué tan grata y fascinante la experiencia que tuve de estos Grupos que, para mí, esta jornada de la mañana del domingo, la última, viene identificada con la celebración y el desenlace final de este Grupo.

### Grupo Grande: Los Caballeros de la Mesa Redonda (9'45-11'15 hh.)

El Grupo Grande tiene todo el encanto de la expresión alegórica. Suele desarrollarse entretejido por un humor a caballo entre la ingeniosidad inofensiva y la tendenciosa, según la conceptualización freudiana. Casi todo es parodia, caritura, máscara, metáfora y disfraz. Detrás, como es sabido, se oculta la intencionalidad de degradar lo eminente, desnudar lo tapado, prote



ger lo oculto, amar lo prohibido o atacar lo hostil. Para ello, todo un continuo juego de sutilezas verbales que logran mantener tan impune<sup>f</sup> como las licencias del Carnaval.

En mucha síntesis, las cosas evolucionaron más o menos así:

a) Un silencio inicial que, al fin, rompe una alumna con la fantasía de una "campana" que podría tocar al "recreo": expresión infantil y escolar que expresa, plásticamente, la tensión grupal, que parece debatirse entre los impulsos creativos y recreativos del "re-creo" (el juego placentero) y las supuestas normas represivas y superyóicas.

b) Pero, tras otros leves intentos, sigue sin sonar la "campana" de la distensión liberadora, hasta el punto que, a través de otro miembro grupal, se verbaliza la fantasía, tan significativa, de una situación grupal comparable a la de LOS CABALLEROS DE LA MESA REDONDA. A propósito, el miembro asocia algo que le suena haber oído y de lo que no está seguro: si aquella mesa estaba construida, preventivamente, con un diámetro ligeramente superior (pero suficiente) a la largura compuesta por el brazo extendido de cada caballero, apuntando con la espada al respectivo comensal de enfrente. Si así fuese los caballeros enfrentados no correrían peligro de pincharse sin perder la com postura. He aquí una fantasía culta e ingeniosa a través de la cual el inconsciente grupal, tan compuesto en un círculo de caballeros corteses y educados, evalúa en silencio los posibles peligros y riesgos de cualquier emergente agresivo. Todo podría suceder si las cosas rodasen de forma que, cualquier quisicosa provocase la descomposición del talante caballeroso y cortés.

Al alimón con algún otro miembro siguen unas cuantas disquisiciones ahondando sobre el asunto: el rey Arturo y su Corte. Todo con tan mala suerte, que, cuando alguien pregunta cómo acabó el rey, otro contesta sentencioso y tajante: lo mataron. (Quede aquí constancia que el Rey Arturo parece que no fué Rey, sino un general bretón que venció a los sajones en once batallas y al que la tradición convirtió en un h'eroe nacional de Bretaña-"rey Artús"- .Y, también, que sí, que murió en campaña contra su propio sobrino que intentaba desposeerlo de la corona. Dicen los entendidos que es una de las más bellas figuras de la ficción medieval.)

c) Se agota el tema y sigue el juego de intervenciones (que Fernando Arroyave designa como "retazos" o esbozos tí-

midos de algo que el grupo necesita)

Por fin otro miembro jocoso manifiesta que lo que aquí se necesita es "UNA MANTA" que, según otro responde, "tendría que ser una manta muy grande", capaz de arropar a todos. Y comienzan a sucederse otros símiles y asociaciones que, aunque - siempre por la vertiente de la ingeniosidad humorística, tienen ya un énfasis más "recreativo" que insidioso: tal vez sonó "la campana" del recreo que permite expresar las fantasías eróticas y afectivas del grupo, deseoso de una convivencia protegida y confortable, caliente e, incluso, procreativa (símil del "huevo y los polluelos").

Podría decirse, finalmente, que las cosas llegaron a un punto de confianza y distensión suficientes como para que los apuestos CABALLEROS DE LA MESA REDONDA pudiesen permitirse el lujo de tirar sus espadas, hacer proyectos de "cama redonda" y ocuparse de tejer, a tal fin y sin prejuicios, una manta capaz de arroparles a todos.

(Si, al pie literal de esta lectura, tendrían "LOS CABALLEROS" que solucionar sus problemas homosexuales, es cosa de otro lugar. Por de pronto pudieron admitir sus fantasías.)

Bilbao, marzo-1983

José R. Ruiz

REPARTOMiembros de Staff:

DRA. ANA MARRONE  
 DR. FERNANDO ARROYAVE  
 DR. JOSE GUIMON  
 DR. JUAN CAMPOS  
 DRA. HANNE CAMPOS  
 DR. JOSE M<sup>a</sup> AYERRA

Reportero: DIEGO LUNA

Grupos pequeños: miembros y líderes

ROS, PILAR	AYERRA, JOSE M <sup>a</sup>
SUNYER, MIQUEL	SOTA, EDUARDO
MORENO, MAHIAN	HIDALGO, MARISOL
HERNANZ, MANUEL	LECEA, MARGARITA
GUMUCIO, ANA	BLANCO, ANA
ARTEAGOITIA, ASENSIO	AYESTARAN, SABINO
GONZALEZ OLIVEROS, RUBEN	ARAMBERRI, IÑAKI
SCHWANKHART, CHRISTINE	ONECA, CONCHI
PRENDES, RAMON	GUTIERREZ OTEIZA, BEGOÑA
ECHANOVE, ASUNCION	

DRA.ANA MARRONE. HABITACION 1

DR.FERNANDO ARROYABE.HABIT.2

Grupos pequeños: miembros y líderes

ZAMACOLA, MERCHE	BENGOA, JAVIER
BARAINKA, BELEN	CELA, CARLOS
ARREGUI, ANGELES	ARALUCE, ANA
FERNANDEZ, PEDRO	CLAVERO, MONTSERRAT
INCHAUSTEGUI, JOSEBA	EZPELETA, ANGELES
LOPEZ BUSTINZA, ALVARO	GONZALES ORCAJO, ELOINA
BLAJAKIS LOPEZ, ISABEL	RUIZ MERINO, ANTONIO
ELIZAGARATE, EDORTA	PEREZ-YARZA, PAZ
ARCE CORDON, CHARO (de)	MILLAN, CAROLINA
	CRISTOBAL, RAFAEL
	ORIOI, CARMEN

DR. JOSE GUIMON. HABITACION 3DR. JUAN CAMPOS HABITACION 4

SACANELL, ENRIQUE  
 SALCEDO, MERCEDES  
 SANCHEZ, JOSE ANTONIO  
 SAENZ, JUAN PABLO  
 TOLOSA, MARCOS  
 URIZAR, FERNANDO  
 ZARATIEGUI, JUAN ANTONIO  
 ZUAZO, JOSE IGNACIO  
 INCHAUSTEGUI, TERESA  
 THOJAOLA, BEGOÑA

DRA. HANNE CAMPOS. HABIRACION 5